

# Etniker Euskalerria



# Etniker

## Cincuenta años de investigación etnográfica en Vasconia

CAPÍTULO 2

ETNIKER EUSKALERRIA

# Etniker

## Cincuenta años de investigación etnográfica en Vasconia

### CAPÍTULO 2

Coordinación:

Naiara Ardanaz-Iñarga



Universidad  
de Navarra

EUSKAL HIZKUNTZA  
ETA KULTUR KATEDRA



Etniker Euskalerria, 1

Imagen de cubierta:  
Reunión en St. Martin d'Arbourue-Isturitz (2011).

Este libro ha contado  
con financiación del Gobierno de Navarra.

**Gobierno  
de Navarra**  **Nafarroako  
Gobernua**



© Etniker Euskalerria, 2021.

Diseño y distribución:  
Lamiñarra  
(laminarra@gmail. com)

Maquetación:  
David Mariezkurrena Iturmendi

D. L.: NA 1717-2021  
ISBN: 978-84-09-35513-6

Imprime: Rodona Industria Gráfica  
Pamplona/Iruñea

## 2. Antecedentes del proyecto Etniker

Ander Manterola Aldekoa

Director del Atlas Etnográfico de Vasconia  
Etniker Bizkaia

Etniker es el último de los tres proyectos de investigación etnográfica que formuló D. José Miguel de Barandiaran a lo largo de su vida.

El primero de ellos, la *Sociedad de Eusko-Folklore*, la fundó en el Seminario Diocesano de Vitoria el año 1921 al amparo de la Sociedad de Estudios Vascos/Eusko Ikaskuntza.

El segundo fue el *Institut Basque de Recherches* que creó en Sara (Lapurdi) en 1946, recién terminada la segunda guerra mundial.

El tercero, con el nombre de *Etniker* lo inició en 1967 como complemento de la Cátedra de Etnología Vasca en la Universidad de Navarra con la colaboración de la Institución Príncipe de Viana.

Estos tres proyectos son formulaciones sucesivas y renovadas de un programa cuyo fin es el estudio de la cultura tradicional en Vasconia y de las transiciones contemporáneas que se dan en ella.

Dado que esta obra tratará en los capítulos siguientes del desarrollo de Etniker, un recorrido sumario de los dos proyectos que le precedieron puede ayudar a esclarecer tanto el origen como la metodología empleada en lo que se ha venido a llamar *la escuela vasca de etnología*<sup>1</sup>.

### La Sociedad de Eusko-Folklore

El 2 de abril de 1921, Barandiaran, por iniciativa personal y con el asesoramiento de tres notables etnólogos, Telesforo de Aranzadi, Luis de Hoyos y Eugeniusz Frankowski, creó en el Seminario Conciliar de Vitoria, donde era profesor de ciencias, la Sociedad de Eusko-Folklore. Estaba compuesta

por alumnos seminaristas que voluntariamente se comprometían a llevar a cabo, cada uno en su localidad natal, una encuesta etnográfica sobre un tema señalado de antemano. Estos estudiantes de teología procedían de Álava, Gipuzkoa, y de Bizkaia, provincias que por entonces conformaban la diócesis de Vitoria.

### El folklore romántico

El interés por el estudio de las tradiciones populares había surgido en Europa a mediados del siglo XIX, en plena época romántica. En 1946 William Thoms del Atheneum de Londres había acuñado el término Folk-Lore como neologismo equivalente a «saber popular». Muchas sociedades creadas en diversos países para el estudio de este «saber popular» adoptarán el término folklore.

Este movimiento folklorista tuvo también su repercusión en Vasconia. La revista *Euskal Erria* fundada en 1880 por José Manterola, se hizo eco de estas inquietudes por la recogida de las tradiciones populares. En un artículo del año 1884 titulado «El Folk-Lore» se lee:

«si en algún país tendría razón de ser la existencia de esta Sociedad, ese país sería, sin duda alguna el Basco-Navarro. Nuestro idioma, las costumbres todas tienen un carácter especial tan marcado que su estudio y recopilación habían de ser trabajos de notable importancia que nos proporcionarían un recuerdo de imperecedera memoria de lo que fuimos, ya que hoy, después de mil vicisitudes nos encontramos con que ni somos como antes ni nos es dado preveer lo que seremos».

En este mismo artículo se copian las bases primeras de una sociedad que se deseaba constituir para la recopilación y el estudio del saber y de las tradiciones populares.

### Ruptura metodológica

La creación de la Sociedad de Eusko-Folklore no proviene de esta línea del folklore romántico representada entre nosotros por escritores como Antonio de Trueba, Araquistain, S. Manteli, Iturralde y Suit, Baraibar, entre otros. Estos habían recogido en unos casos y recreado literariamente las más de las veces, tradiciones vascas y temas mitológicos contenidos en ellas.

El origen del interés de D. José Miguel de Barandiaran por analizar «el saber popular» nació, como él mismo confiesa,<sup>2</sup> de sus preocupaciones intelectuales sobre el origen de la religión y de su relación personal con el profesor Wilhem Wundt autor de la obra *Völkerpsychologie* (1909). A su curso en la Universidad alemana de Leipzig acudió en el verano de 1913 siendo aún estudiante de teología en Vitoria.

De él aprendió que a la realidad cultural y al mundo espiritual que esta encierra solamente se accede analizando la cultura de su propio entorno, de su propio pueblo. «Me convenció. Este acontecimiento fue para mí una revelación, un cambio cultural»<sup>3</sup>.

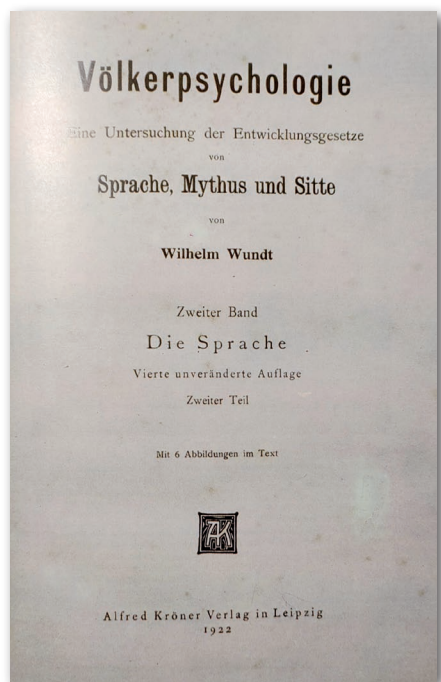
El principio metodológico que guiará la nueva línea de investigación será el siguiente: *nada es adecuadamente comprensible si no ha sido vivido por uno mismo*.

Aunque Barandiaran seguirá utilizando el término *folklore* en su acepción original de saber popular, su obra se encuadrará más propiamente en la ciencia etnográfica como afirma su maestro y mentor Telesforo de Aranzadi Catedrático de la Universidad de Barcelona<sup>4</sup>.

De hecho, la nueva orientación supone una ruptura metodológica con lo escrito hasta entonces sobre las costumbres populares. Las nuevas encuestas no tienen como finalidad la recogida puntual de fenómenos sociales curiosos o típicos. Se pretende recoger material etnográfico para estudiarlo en sus relaciones temáticas y en sus áreas de distribución.

### Programa de actuación

La Sociedad de Eusko-Folklore desde un principio se propuso un programa de acción con tres objetivos.



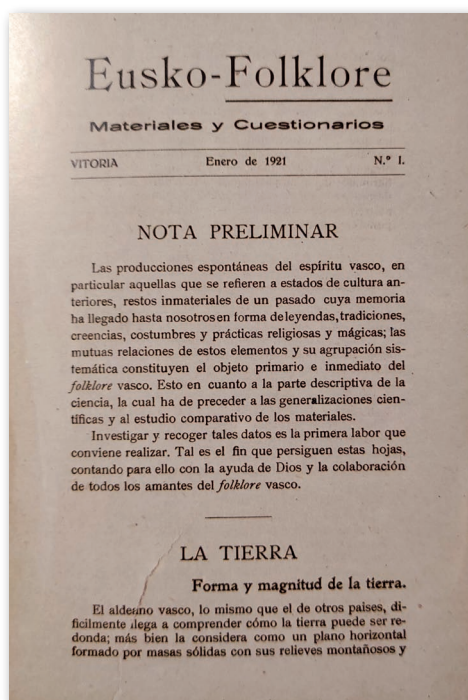
1. La recogida y registro de los hechos referentes a la vida popular mediante encuestas de campo programadas de antemano en campañas anuales. Para esto sus colaboradores contarán con cuestionarios elaborados por D. José Miguel.
2. Los datos etnográficos obtenidos se acumulaban en el archivo del Laboratorio de Eusko Folklore donde serían organizados y clasificados temáticamente. En el prólogo al plan trazado escribía Barandiaran: «una sistemática recopilación de hechos que ha de preceder a las generalizaciones científicas y al estudio comparado de los materiales»<sup>5</sup>.
3. La difusión inmediata de los resultados de las investigaciones. Para ello se dotó de dos publicaciones periódicas de características distintas: *Eusko Folklore. Materiales y cuestionarios* y *el Anuario de la Sociedad Eusko Folklore*.

La primera de ellas era un boletín mensual de cuatro u ocho páginas. En cada una de ellas se ofrecían datos recogidos en campo sobre creencias, leyendas y mitos populares. A la vez se proponía al lector un breve cuestionario en el que se recababan datos o hechos relacionados con los temas anteriormente expuestos.

Esta publicación es la que mejor refleja el objetivo inicial que se planteó Barandiaran en su investigación etnográfica:

«recoger los datos relativos a los restos inmateriales de un pasado cuya memoria ha llegado hasta nosotros en forma de leyendas, tradiciones, creencias, costumbres y prácticas religiosas o mágicas»<sup>6</sup>.

La colección completa de este boletín consta de 179 números. Con varias interrupciones perduró hasta el año 1975 y ha sido reeditado en dos volúmenes con índices toponímico y temático por la Fundación



J.M de Barandiaran en su colección Sara el año 2006.

En el Anuario, por su parte se publican los trabajos de investigación que realizan anualmente sus colaboradores siguiendo las «breves instrucciones para el investigador folklorista» que redactó su director en el primer número (1921). Las investigaciones que abordaron en los años sucesivos fueron temáticas: *Fiestas populares* (1922), *Creencias y ritos funerarios* (1923), *La religiosidad del pueblo* (1924).

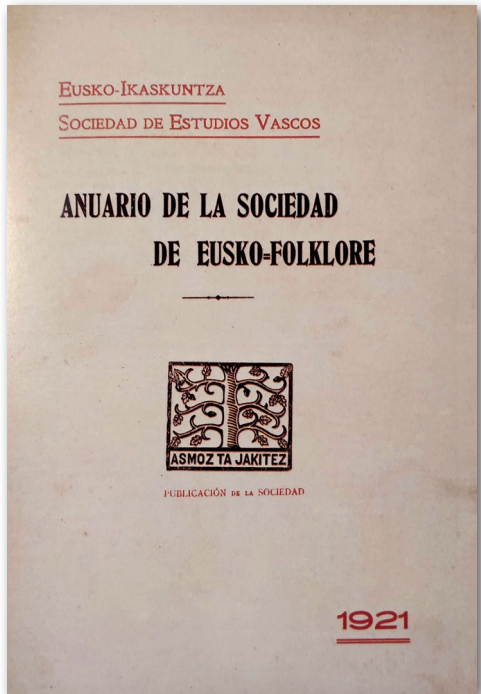
Entre los años 1925 y 1929 las investigaciones se centran sobre *Los establecimientos humanos* siguiendo, en líneas generales el cuestionario que proponía en su revista la Sociedad Suiza de Folklore.

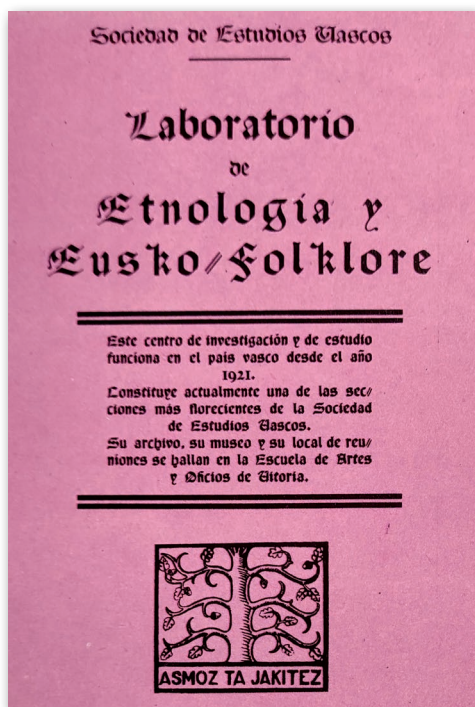
En los años siguientes el Anuario no se ceñirá a un único tema. Ampliará además el campo de investigación a otras regiones de Vasconia. En él publicó sus primeros trabajos etnográficos el joven Julio Caro Baroja sobre la localidad navarra de Lesaka (1929 y 1932) así como Pedro de Avendaño sobre *El folklore en la merindad de Tudela* (1933). A estos trabajos habría que agregar el extenso artículo de Juan Thalamas Labandibar, *Contribución al estudio del país vasco continental* (1931) y *Leyendas laburtinas de Mayi Ariztia* (1936).

### Obstáculos y cambio de sede

Aquella primera Sociedad de Eusko-Folklore tropezó:

«con verdaderos obstáculos en su tarea, obstáculos que tienen su origen, no solo en la índole especial de estos trabajos, sino muy particularmente en el ambiente de glacial indiferencia cuando no de hostilidad mal disimulada en que van desarrollándose por ahora nuestros estudios etnográficos»<sup>7</sup>.





En 1925 la Sociedad de Eusko-Folklore entra en crisis porque la autoridad del Seminario Diocesano le retira su amparo. Esta nueva situación obliga a un cambio de nombre y de sede. En adelante deja de ser Sociedad y se denominará Laboratorio de Etnología y Eusko Folklore y desde el mes de Enero de 1925 encontrará su nueva sede en la Escuela de Artes y Oficios de Vitoria, siguiendo al amparo de la Sociedad de Estudios Vascos/Eusko Ikaskuntza.

### Dentro de la Etnología europea

Desde sus inicios la Sociedad de Eusko-Folklore entabló relaciones de intercambio con instituciones homólogas tanto españolas como europeas y americanas recibiendo publicaciones especializadas en la investigación y el estudio del folklore: *Arxiu d'Etnografia i Folklore de Catalunya*, *Revue d'Etnographie et des traditions populaires*, de París, *Folklore* de Londres, *Anthropos*, de Viena, *Journal of American Folklore*, de Nueva York.

El contacto y la apertura de Eusko Folklore a las corrientes que nutrían la etnología europea es una característica digna de ser señalada. Si su programa general estaba centrado en el estudio de la cultura popular del país vasco no es menos cierto que en su labor investigativa se seguían las pautas metodológicas avaladas por las autoridades e instituciones europeas más sobresalientes. El mismo D. José Miguel de Barandiaran había sido invitado por el fundador de la revista *Anthropos* de Viena, Wilhelm Schmidt, a participar en la *Semana Internacional de Etnología Religiosa* celebrada en Tilburg (Holanda) en 1922. Allí pronunció su conferencia sobre «*La Religion des anciens basques*», basada en sus investigaciones sobre las creencias populares.



En este orden de cosas el reconocimiento más notable por su trabajo etnológico le llegó el año 1934 cuando fue nombrado *Miembro del Consejo Permanente de los Congresos Internacionales de Ciencias Antropológicas y Etnológicas* en la reunión que esta entidad tuvo aquel año en Basilea (Suiza). Ostentó este cargo hasta el año 1953 asistiendo a catorce congresos internacionales y presentando una comunicación en cada uno de ellos.

En estos encuentros tuvo ocasión de conocer y relacionarse con antropólogos y etnólogos europeos prestigiosos como Malinowski, Van Gennep, Leroi-Gourhan, Varagnac, Rivière, W. Schmidt, Pettazzoni y otros.

### Primera propuesta de un cuestionario general

En el *Anuario de Eusko Folklore* del año 1934, último editado antes de la Guerra Civil, Barandiaran publicó un «Cuestionario para la investigación de la vida popular». Constaba de 1147 preguntas distribuidas en veintitrés capítulos. En este extenso cuestionario se contemplaban todos los aspectos

culturales que pudieran darse en una comunidad de vida. Era, claramente, un instrumento de trabajo para llevar a cabo una monografía etnográfica sobre una localidad. Esta propuesta no suponía un cambio de método en la investigación, pero sí entrañaba una nueva estrategia. Ya no se trataba de investigar, como antes, sobre un determinado tema cultural. Ahora se pretendía situar los hechos culturales en el contexto natural donde tenían lugar.

Por aquellos años Eusko Folklore no andaba sobrado de colaboradores que abordarán la etnografía de un modo sistemático. Don José Miguel lo inició personalmente.

En los meses de junio y julio de 1935 aprovechando la exploración arqueológica de Urkiaga aplicó esta nueva encuesta en la localidad guipuzcoana de Itziar. Este trabajo, «Etnografía de Itziar. Parte inicial del cuestionario de 1934», se publicó cincuenta años más tarde en el *Anuario de Eusko Folklore* de los años 1985-86. Su investigación «Contribución al estudio del pueblo de Ezkurra. Notas iniciales» (1936) la llevó a cabo al año siguiente a raíz de la exploración de los dólmenes de aquella localidad navarra. Se publicó asimismo años más tarde (1988-1989).

Estos ensayos iniciales para la redacción de monografías etnográficas se vieron interrumpidos a raíz de la Guerra Civil. Barandiaran se exilió al país vasco continental en septiembre de 1936. Este hecho no impidió que desarrollara más allá del Bidasoa el plan propuesto en 1934.

### *Ikuska. Institut Basque de Recherches*

El exilio no alteró los planes de investigación de Barandiaran. Convirtió este período 1937-1953 en tiempo de nuevos trabajos y el lugar en el que se encontraba de un modo forzado, en campo de investigación.

Tuvo que esperar hasta la terminación de la Segunda Guerra Mundial para poder reformular el año 1946 en la localidad labortana de Sara, donde residía, un nuevo proyecto de investigación al que denominó *Ikuska. Institut Basque de Recherches* dotándole de una publicación propia, *Ikuska* que perduró desde noviembre de 1946 hasta junio de 1951.

Pero sus trabajos de investigación etnográfica en Iparralde venían de antes. En agosto de 1938, en una reunión con socios exiliados de la Sociedad de Estudios Vascos/Eusko Ikaskuntza:

«expuse la necesidad de acometer una sistemática exploración de todo el país [vasco continental] recorriendo las aldeas, haciendo trabajos etnográficos con arreglo a los cuestionarios publicados, examinando el territorio y anotando los vestigios prehistóricos que hubiese y dando cuenta de los resultados obtenidos en un volumen anual»<sup>8</sup>

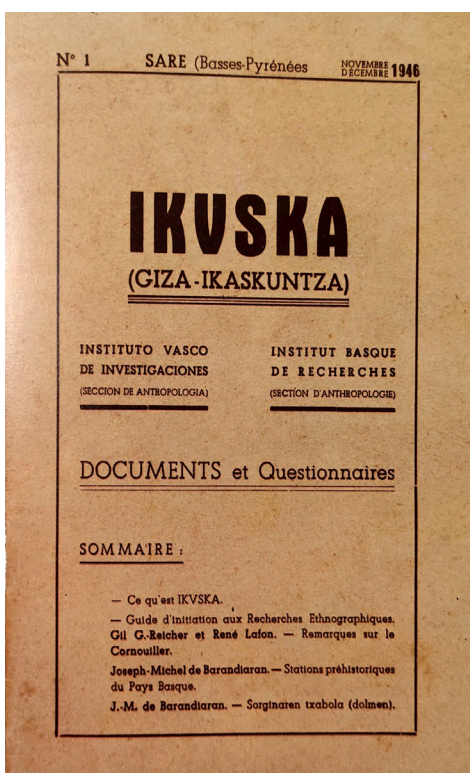
Con la ayuda económica de D. Manuel de Ynchausti ya había llevado a cabo para esta fecha varias exploraciones y monografías etnográficas en distintas regiones del país vasco continental.

En febrero de 1937 realizó una extensa monografía etnográfica sobre Dohozti, localidad próxima a Hasparren. Fue publicada en 1941 en el *Bulletin du Musée Basque* de Bayona con el título «*Traits de la vie populaire de Dohozti*».

En la primavera del mismo año hizo una prospección etnográfica «*Para un estudio de Iholdy. Notas preliminares*». Se publicó muchos años más tarde en 1987.

Mayor entidad tuvieron dos monografías etnográficas que fueron publicadas en la revista *Ikuska* entre los años 1947-1950. La primera de ellas, realizada en abril-mayo de 1937 en la región de Amikuze se publicó con el título «*Matériaux pour une étude du peuple basque a Uhart-Mixe*». Permaneció los dos meses siguientes en la región de Zuberoa para llevar a cabo la monografía *Materiales del pueblo vasco en Liginaga-Laguinge*.

La creación de *Ikuska. Institut Basque de Recherches* tenía la finalidad de potenciar las investigaciones de campo tanto etnográficas como arqueológicas dando también cabida a otras disciplinas vinculadas a la cultura vasca. En su carta de



presentación «*Ce qu'est Ikuska*» viene a decir que el proyecto es continuación de Eusko Folklore creado en Vitoria en 1921.

Para los nuevos colaboradores se publica en el primer número «*Guide d'initiation aux recherches ethnographiques*», al que se agregará más tarde «Cuestionario para un estudio del pueblo vasco», que es una readaptación del publicado en 1934. Se le han agregado nuevas preguntas tomadas del *Questionnaire de Folklore Juridique de R. Maunier* (París, 1938). Su versión íntegra fue publicada por la Sociedad de Ciencias Aranzadi en el año 1963.

Don José Miguel vivió en la localidad de Sara durante trece años, desde 1940 hasta 1953. Al estudio de este pueblo, fronterizo con Navarra, dedicó sus mejores afanes etnográficos. Su monografía titulada *Bosquejo etnográfico de Sara* es la más extensa de todas las que redactó. Se publicó, por entregas, en el *Anuario de Folklore* entre 1957 y 1972. Los capítulos finales VIII al XIII se publicaron únicamente el año 1974 en el tomo VI de sus obras completas<sup>9</sup>.

La realización de todas estas monografías sobre localidades señala un nuevo rumbo en el seguido hasta entonces por Eusko Folklore. Refiriéndose a ellas dirá Julio Caro Baroja que se adelantaron en medio siglo a los estudios de antropología social sobre pequeñas localidades.

A todo lo anterior hay que añadir dos pequeños trabajos incompletos que realizó Barandiaran viviendo en Sara: *Materiales para un estudio etnográfico del pueblo de Urepel*, fruto de una encuesta de campo en mayo de 1948, siendo su principal informante el que luego sería afamado bersolari Fernando Aire del caserío Xalbador; otro corto trabajo, *De la población de Zugarramurdi y sus tradiciones. Notas sueltas*, lo llevó a cabo con informantes de esta localidad navarra colindante con Sara.

A petición de su amigo Henri Rivière, director del Musée National des Arts et Traditions Populaires de París, Barandiaran también contribuyó desde Sara al *Atlas Folklorique de la France* respondiendo a los cuestionarios sobre *La Maison* y sobre *Le calendrier traditionnel de Sara*.

### ***Eusko Folklore, bajo el patrocinio de la Sociedad de Ciencias Aranzadi***

La población de los exiliados, de por sí poco estable, fue dispersándose con el tiempo. *Ikuska* dejó de publicarse en 1951 y una vez más los proyectos de investigación quedaban a la espera de mejores tiempos.

El 20 de octubre de 1953 tras un exilio de diecisiete años Barandiaran regresa a su pueblo de Ataun. A finales del mismo mes se desplaza a la Universidad de Salamanca para impartir, a petición de su rector D. Antonio Tovar, un curso de diez lecciones sobre *El estado actual de los estudios vascos*. Con este curso se inauguró en esta universidad la Cátedra Larramendi.

Durante los diez años que transcurren entre su regreso del exilio y su incorporación a la Cátedra de Etnología Vasca en la Universidad de Navarra en 1964 reemprendió con grandes dificultades los trabajos de Eusko Folklore.

Al amparo de la Sociedad de Ciencias Aranzadi creó en San Sebastián en 1954 un Seminario de Etnología con la participación de Jesús Elozegi, Iñaki Barriola, Pedro Rodríguez de Ondarra, Tomás Atauri, Karmele Goñi y otros.

Tras veinte años de interrupción publicó en 1955 el volumen XV del *Anuario de Eusko Folklore* dedicado a la «Vida pastoril y agrícola del país vasco».

En los años siguientes el Seminario de Etnología al que se van a incorporar nuevos colaboradores como Fermín Leizaola, José Miguel Ugartechea y su esposa Carmen Crespo, José María Azkarraga, Sabino Arrillaga, Juan San Martín, José María Satrústegui, Peña Santiago y otros, abordarán investigaciones de campo puntuales sobre los modos de vida tradicionales (pastoreo, agricultura, vida pesquera, artesanías) que están en profunda situación de transformación. Con todo el *Anuario de Eusko Folklore*, que carece de subvenciones económicas oficiales, tiene grandes dificultades para su publicación anual.

En la primera semana de septiembre de 1962 don José Miguel imparte con Julio Caro Baroja un cursillo de metodología etnográfica en el Museo San Telmo de San Sebastián con el fin de llevar a cabo encuestas etnográficas a lo largo del país. Es con ocasión de este curso cuando se plantea por primera vez la idea de elaborar un Atlas Etnográfico vasco.

La oportunidad de llevar adelante este plan se la ofrecerá, como queda dicho, la Universidad de Navarra al encargarle en 1964 la asignatura de Etnología del pueblo vasco dentro de la Cátedra de Lengua y Cultura vascas. Este hecho le dotará de colaboradores estables entre sus alumnos y de la pertinente subvención económica por parte de la Diputación Foral de Navarra.

## NOTAS

1. Ander Manterola. «La Escuela Vasca de Etnología». *Euskaldunak* 4. Editorial Etor, San Sebastián 1984, pp. 25-157.
2. Manterola, *op. cit.*, 1984, p. 32.
3. *Ibidem*, p. 36.
4. T. de Aranzadi. «Prólogo» al *Anuario de la Sociedad de Eusko-Folklore*. T. III, 1923, pp. 5-9.
5. J. M. Barandiaran. «Nuestro empeño», *Anuario de la Sociedad Eusko Folklore* (1921), pp. 4-6.
6. J. M. Barandiaran. *Eusko Folklore. Materiales y cuestionarios*. Enero de 1921, p. 1.
7. J. M. Barandiaran. *Anuario de Eusko Folklore*. Tomo IV (1924), p. 5.
8. J. M. Barandiaran. *Reorganización de los estudios de etnografía y prehistoria vascos*. Obras Completas, Tomo V, p. 431.
9. El año 2000 la Fundación Barandiaran en su colección «Sara» editó esta monografía en un único volumen con un estudio introductorio de Michel Duvert.